



INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA: CRÓNICA DE UNA CRISIS ANUNCIADA*

Josette Altmann Borbón**

ABSTRACT: Los procesos de integración en América Latina sufren un déficit de certidumbres que se expresa en la creciente fragmentación que caracteriza actualmente a la región. Más que un asenso de la izquierda como algunos han querido indicar, lo que se observa es el resurgimiento del populismo en algunos líderes y la fragilidad de los sistemas democráticos. En efecto, todo señala problemas en cuanto a la debilidad en los mecanismos de concertación política, liderazgos en pugna, y distintas visiones sobre la integración regional. Latinoamérica alcanzó la democracia funcional, sin lograr simultáneamente mejorar la gobernabilidad democrática. La integración económica se convierte en un punto de desencuentro entre los bloques regionales por disputas comerciales y distintas percepciones de cómo vincularse al sistema internacional. Se hace indispensable repensar el bienestar en América Latina, pues es difícil asumir la integración y sostener la gobernanza, sin un desarrollo que incluya a las mayorías.

PALABRAS CLAVE: Integración; liderazgo; gobernabilidad; crecimiento económico; cohesión social; fragmentación; concertación política.

INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA: CRÓNICA DE UNA CRISIS ANUNCIADA*

Josette Altmann Borbón**

La fragmentación que caracteriza a América Latina refleja una gama de desequilibrios que necesitan corregirse. La pugna por el liderazgo en la región pareciera, en este momento, tener un mayor peso como inductor de desintegración regional, sin desmerecer la importancia de otros temas como las realidades económicas de cada país, las asimetrías, el comercio, los intereses encontrados por las potencias intermedias, las visiones conflictivas sobre propuestas de desarrollo y el mapa geopolítico convulso debido a la confrontación ideológica entre Bolivia y Venezuela, con los Estados Unidos.

Los procesos de integración deberían tomar en cuenta las diferencias y realidades económicas de cada país, creando mecanismos que les permitan incorporarse según sus realidades y sus peculiaridades. Lo que lograría crear una dinámica más integral que vaya más allá de formas coyunturales, indistintamente de los efectos negativos o positivos que éstas puedan tener en ese momento.

Según Diana Tussie y Pablo Heidrich, no existe actualmente en América Latina una política económica que no se autocalifique como pragmática¹. Más lo cierto de esta definición es la propia contradicción que encierra. Por un lado se piensa que debe mantenerse el rumbo de las reformas económicas pro mercado y, por otro, se señala la necesidad de reorientarlas para lograr una mayor cohesión social, eliminar las desigualdades, e incluir las demandas ciudadanas de crear vínculos, relaciones y valores que fomenten un mayor bienestar y la inclusión de las mayorías al desarrollo.

Si bien el concepto de cohesión social requiere de una mayor precisión operacional, desde el punto de vista de las ciencias sociales, en los últimos años se han hecho esfuerzos para convertirla en un instrumento útil de medición y orientación de los procesos de integración y desintegración que se producen en las sociedades.²

Las reformas económicas implantadas en la región han promovido desequilibrios en términos de desigualdad, inequidad, falta de oportunidades tanto en sectores pobres como étnicos, y una concentración de la riqueza en ciertos grupos de poder -políticos y empresariales- que han generado un importante descontento. Ello, en parte, es la base de los

* Este artículo recoge y actualiza la problemática planteada por la autora en 2006

** MSc. en Ciencias Políticas, Profesora en la Facultades de Ciencias Sociales y Educación de la Universidad de Costa Rica. Investigadora Asociada de la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

¹ Diana Tussie y Pablo Heidrich. *Foreign Affairs en Español*, Abril-Junio 2006

² Villasuso Estomba, Juan Manuel. *El concepto de cohesión social*. Columna de opinión en: Periódico La República, Costa Rica. 22/09/06

problemas de gobernanza que aqueja a la región, y ha hecho más factible el acenso al poder de nuevos actores políticos.

Por otro lado, Estados Unidos sigue siendo el principal inversor y el destinatario más dinámico para las exportaciones de la mayoría de países de la región latinoamericana.

América Latina: Principales Socios Comerciales según subregión

MERCOSUR	CAN	MCCA	CARICOM	MÉXICO	CHILE
América Latina y El Caribe	Estados Unidos	Estados Unidos	Estados Unidos	Estados Unidos	TLCAN (EE.UU., Canadá y México)
Unión Europea	Unión Europea	MCCA	América Latina y El Caribe	Unión Europea	Unión Europea
Estados Unidos	Venezuela	Unión Europea	Unión Europea	Canadá	Japón

Nota: El comercio con América Latina y el Caribe en los casos del MERCOSUR y el CARICOM incluye el comercio intraregión.

Fuente: Sieca. Estado de Situación de la Integración Económica Centroamericana. 2007 En: www.sieca.org.gt; CEPAL. Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe, 2004. Tendencias 2005. 2005. En: www.eclac.org; Secretaría de la Comunidad Andina. El Comercio Exterior de los Países Andinos en el año 2006. 2007. En: www.comunidadandina.org; Dirección de promoción de exportaciones de Chile. En: www.prochile.cl; Organización Mundial del Comercio. Estadísticas de Comercio. En: www.wto.org; Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales. "La política de comercio exterior y promoción de inversiones: resultados y perspectivas" 2006. En: www.consejomexicano.org

Así las cosas, los acuerdos o tratados comerciales con dicho socio son una parte importante de las agendas externas de los países de la región, y éstos han ideado una especie de diplomacia comercial, no exenta del tema ideológico en la mayoría de los casos. Profundos debates recorren la región en torno a los Tratados de Libre Comercio que han introducido serios conflictos en algunos de los esquemas subregionales como fue la salida de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), la decisión por parte de Uruguay y Paraguay de iniciar un diálogo con EE.UU. sobre posibles tratados comerciales debido a las asimetrías y reducidos beneficios de estos dos países en el MERCOSUR, y las amenazas de Venezuela de retirarse del MERCOSUR debido al enfoque comercial del bloque que deja de lado los aspectos sociales.

Algunos países como México (TLCAN) y Chile (TLC Chile-EE.UU.) ya los han firmado, mientras que Perú y Colombia ya los han ratificado, igual que los países de Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR), con la excepción de Costa Rica, donde se tuvo que convocar a un referendo nacional el 7 de octubre de 2007, para que sea el pueblo costarricense quien decida el destino del TLC.

Asimismo las declaraciones del presidente Hugo Chávez de crear desde la República Bolivariana de Venezuela un “socialismo” del siglo XXI³ en América Latina, por primera vez le ha permitido a Venezuela un liderazgo regional independiente, a la vez que ha tensado las relaciones entre los Presidentes y líderes de los diferentes países, y ha creado dificultades para encontrar mecanismos de concertación que permitan ampliar el espacio latinoamericano en el sistema global; en especial, en un momento en donde las políticas de EE.UU. se enfocan en otras regiones y prioridades.

Se hace necesario, entonces, pensar los procesos de integración regional como proyectos estratégicos compartidos, que logren superar las diferencias entre los países latinoamericanos, evitando que éstas se profundicen aún más y, con ello, ampliar la fragmentación. La tarea fundamental está en reconstruir el diálogo y la confianza, orientar las economías y el crecimiento en términos de cohesión social y equidad, construir infraestructuras – como el gaseoducto continental- que integren el hemisferio y permitan diseñar un nuevo momento de integración y concertación regional.

Crisis en la integración regional

Ya desde la IV Cumbre entre la Unión Europea y los países de América Latina y el Caribe en Viena, los días 12 y 13 de mayo de 2006, se manifestaron más las diferencias intra-latinoamericanas, y de esta región con la UE, lo que impidió aprovechar el espacio para la concertación de grandes temas mundiales y birregionales. Los resultados del encuentro fueron magros, y el gran logro fue la naturaleza y contenido del Acuerdo de Asociación con Centroamérica propuesto por la UE, construido de manera integral sobre la base de tres pilares: el comercial, la cooperación al desarrollo y el diálogo político⁴.

El diálogo político se convirtió en el punto nodal del tratado birregional, en primer lugar debido a las circunstancias de crisis y reestructuración por las que atraviesa la región sudamericana y su acuerdo “estrella” el MERCOSUR, y en segundo lugar porque se convierte en el elemento diferenciador frente a otros vínculos o relaciones que tiene la UE con otras regiones, donde predominan únicamente las relaciones de cooperación o los lazos comerciales.⁵

El panorama de la integración está revuelto, aún y cuando los presidentes han querido dar muestras de una voluntad unitaria reuniéndose de forma más frecuente en el último año: una Cumbre de la Comunidad Andina de Naciones el 14 de junio, 2007; dos Cumbres del MERCOSUR el 18 y 19 de enero, 2007 y el 28 y 29 de junio, 2007; el 8 y 9 de diciembre, 2006 una Cumbre de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) –antes Comunidad Sudamericana de Naciones y rebautizada por Chávez en la Cumbre Energética; y la Cumbre Energética Sudamericana del 17 de abril de 2007.

³ El Socialismo del Siglo XXI se funda en un concepto ideado por Heinz Dieterich Steffan a partir de 1991 y difundido por el Presidente Chávez desde el 30 de enero de 2005.

⁴ Freres, Christian y Sanahuja, José Antonio. *Perspectivas de las Relaciones UE-AL. Hacia una Nueva Estrategia*. Informe Final. Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI), 14 de noviembre, 2005

⁵ *¿Para qué sirve el diálogo político entre la Unión Europea y América Latina?* Casa América, FRIDE, Fundación Carolina, ICEI, Madrid, mayo, 2006.

La salida de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), así como del Grupo de los Tres (México, Colombia y Venezuela) enfrió aún más la integración. Esto, más la decisión de Bolivia anunciada por medio del Decreto Supremo 28.701 de la nacionalización de los hidrocarburos y del gas suscrito por el presidente Morales, el 1 de mayo de 2006, puso en el tapete importantes diferencias y el distanciamiento entre los discursos integracionistas y las realidades del proceso, y crearon climas de tensión entre Bolivia y Brasil, principal comprador del gas boliviano, además de afectar las relaciones de ese país con España, uno de los principales inversionistas.

A su vez, una seguidilla de “guerras verbales” entre el Presidente Chávez y otros presidentes del hemisferio ponen en evidencia el debilitamiento del tradicional liderazgo de Brasil y México en la región, además de una creciente reacción ante las opiniones y acciones del mandatario venezolano. Algunos ejemplos de ello son las confrontaciones en temas comerciales; las declaraciones emitidas sobre las relaciones de México con los Estados Unidos; el emplazamiento a Brasil y Paraguay para que en tres meses a partir de junio de 2007 aprueben el ingreso de Venezuela al MERCOSUR o, en caso contrario, amenaza con retirarse del bloque subregional; las críticas al Senado brasileño por las declaraciones del órgano con respecto al cierre de Radio Caracas Televisión (RCTV) el 27 de mayo, 2007 -estación que vuelve a ser transmitida por cable en Venezuela a partir del 16 de julio⁶-; y, recientemente, la instancia del Congreso de Honduras al presidente Zelaya el 24 de julio, para que exija una disculpa a Chávez por ofender públicamente al arzobispo de Tegucigalpa, cardenal Óscar Rodríguez.⁷

En otro orden de cosas, el diferendo entre Argentina y Uruguay, que lleva más de un año, por la construcción de dos plantas productoras de pasta de celulosa en territorio uruguayo, sobre el Río Uruguay, y que Buenos Aires considera contaminantes. Más aún, esta pugna puso de manifiesto otras diferencias tan profundas como las referidas a las asimetrías existentes en las relaciones de los países que integran el MERCOSUR, más allá de los aspectos comerciales. Un conflicto que pudo encausarse con sensatez, sólo consiguió distanciar a los dos países y anticipar una crisis mayor en el ya frágil bloque. Nada hubiera costado convocar una reunión de los países miembros por el tema de las papeleras, respetando las formas del proceso donde las decisiones se toman por consenso, y buscando fortalecer la institucionalidad del bloque para evitar que Argentina presentara ante la Corte Internacional de Justicia una demanda contra Uruguay.

En este escenario, el presidente Tabaré Vázquez retomó el camino bilateral iniciado por su predecesor Jorge Batlle, abriendo conversaciones con Estados Unidos sobre la proposición de este país de firmar de un Tratado de Libre Comercio; lo cual otorga un mayor margen de maniobra a este pequeño Estado vecino de los mayores poderes del MERCOSUR, y pone de manifiesto la urgente necesidad del bloque de avanzar en definir mecanismos de solución de controversias.

⁶ *RSTV vuelve a emitir por cable en Venezuela*. En: Periódico La Nación, San José, Costa Rica. 17/07/07

⁷ *Presidente Zelaya guarda silencio en controversia con Chávez*. En: Diario La Prensa, Honduras. 26/07/07
www.laprensahn.com

Más reciente, otro motivo que puede generar más controversias dentro del bloque, es el relacionado a las declaraciones del Subsecretario para Asuntos Políticos de los Estados Unidos, Nicolas Burns, confirmando las intenciones de su país de estrechar relaciones comerciales con el MERCOSUR; único esquema subregional que no ha suscrito ningún acuerdo con EE.UU.⁸

El tema de la resolución de conflictos no es lo único que está marcando la crisis de los bloques; también está el tema de las relaciones comerciales que pareciera haberse sobrepuesto a los mismos bloques regionales. Los países con un mayor volumen de intercambio comercial con los Estados Unidos son los mayores beneficiarios de un acuerdo de libre comercio hemisférico y los más interesados en negociarlos. Tal es la posición de México y Chile, de los países de América Central, del Caribe, de Colombia y de Perú y, recientemente, Uruguay.

El surgimiento del ALBA.

Con la suscripción en La Habana, el 30 de abril de 2006, del Tratado Comercial de los Pueblos entre Venezuela y Bolivia -los dos países con mayores reservas energéticas de la región- con Cuba, surgió un elemento que está ideologizando más de la cuenta las relaciones políticas y económicas de la región latinoamericana. Esta es la base del ALBA; una propuesta de integración planteada por el gobierno venezolano en respuesta al ALCA, en diciembre de 2001, en Isla Margarita, donde se expone una visión alternativa a los acuerdos de libre comercio que se fundamenta en tres principios básicos: 1. Oposición a las Reformas de Libre Mercado. 2. No limitar la acción reguladora del Estado en beneficio de la liberalización económica. 3. Armonizar la relación Estado-Mercado.⁹

La visión del presidente Hugo Chávez sostiene que, si bien los países de América Latina conocen los fundamentos de la integración regional, éstos carecen de una estrategia adecuada para implementarla¹⁰; y que los proyectos de integración regional “deben dejar de servir al imperialismo y a las oligarquías nacionales”¹¹, para pasar a ser un instrumento del desarrollo económico de los sectores sociales de los pueblos.

El ALBA, a pesar de su carga ideológica, merece ser analizada. Desde su anuncio en diciembre de 2001, fue adquiriendo forma en los programas de gobierno de Venezuela, especialmente por su vinculación con las estrategias para el desarrollo definidas en el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2007, que especifican cinco equilibrios: en lo social, lo económico, lo político, lo territorial y lo internacional. Es así como el gobierno de Hugo Chávez persigue llevar a cabo un desarrollo endógeno tanto a nivel nacional, como a nivel hemisférico.¹²

⁸ EE.UU. dice que quiere acercarse a MERCOSUR pero critica agenda de Venezuela. En: Periódico El Universal, Caracas. 12/07/07 www.eluniversal.com

⁹ Chávez, H. *Venezuela frente al ALCA: Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe*. 2003

¹⁰ Malamud, Carlos. *La salida venezolana de la Comunidad Andina y sus repercusiones sobre la integración regional* (1ª parte) (ARI). Análisis del Real Instituto Elcano. 10/5/06.

¹¹ En: Editorial del *Diario La Razón*, La Paz, Bolivia, 14 de abril 2006.

¹² Geoenseñanza. Vol. 9-2004 (1). Pp. 40-41

Otro aspecto que caracteriza el ALBA es el enfoque y manejo de los asuntos sociales, culturales, históricos, económicos y ambientales. Siendo estos los temas de mayor disenso con el ALCA – a pesar del agotamiento que sufre esta propuesta-, el ALBA plantea una propuesta a los nueve temas en discusión con base en criterios más sensibles y socializantes en relación a Estado-Sociedad-Ambiente, enmarcada en el respeto a los derechos humanos, a los trabajadores, de género y biodiversidad, poniendo especial énfasis en el trato diferencial a los países más pobres y creando un Fondo de Convergencia Estructural como mecanismo para reducir las asimetrías regionales.

Estos esfuerzos en torno al ALBA se ven materializados a través de dos estrategias: una primera estrategia dirigida a la conformación de una estación continental TeleSUR, cuyo objetivo es constituirse en una empresa multiestatal entre los gobiernos de Venezuela, Argentina, Uruguay, Cuba, Bolivia y Nicaragua, con la posibilidad de ir incorporando nuevos países a la misma.

Una segunda estrategia se orienta a utilizar el recurso petrolero como instrumento de política exterior asociándolo al proceso de consolidación del ALBA. En efecto, con la firma del Acuerdo Energético de Caracas en 2001, la creación de Petrocaribe en 2005, la iniciativa de crear un Cono Energético Sudamericano, presentada en la reunión cumbre del MERCOSUR en junio de 2005, y, más recientemente, con la realización de la I Cumbre Energética Sudamericana en 2007, se sientan las bases para crear nuevos escenarios para la cooperación e integración regional.

Sin embargo, se pueden mencionar una serie de debilidades que pueden afectar esta propuesta. Una de las más importantes es que, la misma crítica que se le hace al ALCA sobre la falta de consulta y consenso entre los distintos actores sociales involucrados en la región, se debe aplicar también al ALBA, puesto que no ha convocado a los actores involucrados en este tipo de iniciativa para discutir esta propuesta. Además, la naturaleza con un fuerte peso unilateral de la iniciativa, puede ser otra debilidad por ser convocada por el gobierno de Venezuela sin consultar de forma amplia a ninguno de sus socios comerciales en la región. Más bien parecería tener una impronta más ideológica que comercial.

Otra crítica es que el ALBA refleja un fuerte enfrentamiento entre Venezuela y EE.UU., creando un clima de tensión y confrontación donde los países de la región necesariamente “deberían” decidir si están a favor suyo o en su contra. Esto llevó al presidente Lula a señalar la necesidad de no hacer ideología con las relaciones comerciales, y a recordarle al presidente Chávez que su país le vende el 85% de su petróleo a los Estados Unidos.¹³

También se puede señalar que el ALBA es una propuesta que puede ser percibida como contradictoria, más que complementaria a otras iniciativas, en especial, la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR)¹⁴, principal iniciativa de la diplomacia brasileña,

¹³ Entrevista al Presidente de Brasil Luiz Inácio Lula da Silva en: *Diario El País*, España, 25/05/06.

¹⁴ El ALBA y la CSN como ideas complementarias de integración las refiere el Diputado y Presidente del Parlamento Latinoamericano Rafael Correa Flores en: *Construyendo El ALBA. “Nuestro Norte es el Sur”*. Pp. 115-121

gestada desde la época de Fernando H. Cardoso, e institucionalizada por el presidente Lula en el marco de la III Reunión de Presidentes de América del Sur en Cuzco, diciembre de 2004. Todo parece indicar que el ALBA y la UNASUR expresan las disputas por el liderazgo efectivo en la región.

En breve, la propuesta del ALBA se orienta en replantear el modelo de integración mediante mecanismos que promuevan el desarrollo económico y social, el combate a la pobreza y la exclusión social para elevar la calidad de vida de los pueblos latinoamericanos. Sus principios rectores encajan dentro del concepto de desarrollo endógeno de los años sesenta, y sus pilares fundamentales están en lo cultural, lo social, los capitales cognitivo, y lo humano¹⁵. También posee un fuerte sello nacionalista, antiestadounidense. Hasta la fecha sólo cuenta con el apoyo de Bolivia, Cuba, Nicaragua y Venezuela; aunque cabe señalar que el Presidente Rafael Correa de Ecuador, ha manifestado su apoyo e intenciones de incorporarse al ALBA¹⁶.

¿Crisis de los modelos de integración o disputa por el liderazgo regional?

El marcado sesgo ideológico que los últimos acontecimientos han tenido en la región expone algunas de las debilidades del modelo de integración. También, manifiesta que la ola “progresista” que dio inicio con los procesos electorales de finales del 2005 y continuaron durante el 2006, abrió espacios para cierto tipo de liderazgos y debates sobre los esquemas y propuestas alternativas de integración regional.

El 2006 fue un año electoral que cambió el mapa político de América Latina. Al finalizar ese año se realizaron 10 elecciones presidenciales que, en el lapso de 2 años (2005-2007), completó 12 de los 18 países con gobiernos nuevos. Fue un año que también estuvo acompañado por una profunda crisis de credibilidad hacia los partidos políticos, los parlamentos y los alcances de la democracia para dar soluciones relacionadas con la calidad de vida de la ciudadanía y el buen gobierno. La desigualdad en la distribución del ingreso, la exclusión social y la corrupción, en una región con índices de pobreza que alcanza a casi el 40% de la población, hace posible que emerjan “nuevos” liderazgos con propuestas que permiten canalizar la protesta y el descontento con nuevas alternativas de gobiernos.

¹⁵ Op. Cit. Pp. 39

¹⁶ *Ecuador apoya el ALBA y fustiga al BM*. En: eluniverso.com Quito, 30 de abril, 2007

América Latina: Evolución de la pobreza y la indigencia a)

	Pobreza		Indigencia	
	%	Millones de personas	%	Millones de personas
1980	40,5	136	18,6	62
1990	48,3	200	22,5	93
1997	43,5	204	19,0	89
1999	43,8	211	18,5	89
2002	44,0	221	19,4	97
2004	42,0	217	16,9	88
2005	39,8	209	15,4	81
2006 b)	38,5	205	14,7	79

a) Estimación correspondiente a 18 países de la región más Haití.

b) Proyecciones

Fuente: CEPAL. *Panorama social de América Latina 2006*. División de Desarrollo Social y División de Estadísticas y Proyecciones Económicas de la CEPAL. 2006

Estos rasgos de la dinámica política en la región han movido a que se les quiera etiquetar como de “izquierda” a algunos de los actores políticos, que si bien comparten algunos rasgos comunes, presentan diferencias muy importantes. Las elecciones democráticas de Tabaré en Uruguay, Bachelet en Chile, Chávez en Venezuela, Morales en Bolivia, Kirchner en Argentina, Correa en Ecuador y la reelección de Lula en Brasil no deben ser vistos como un mismo movimiento hacia la izquierda, ni como partes iguales entre sí.

Una de las diferencias que se pueden señalar, es la aproximación que cada uno de estos líderes tiene hacia convertir el hemisferio americano en una gigantesca zona de libre comercio. Lo que en simple teoría económica es la forma más sencilla de integración, ha llevado más bien a crear grandes escisiones no sólo dentro de los bloques regionales, sino a lo interno de muchos países que, al día de hoy, no han logrado conciliar posiciones sobre los tratados de libre comercio y más en general sobre las formas de inserción en la globalización.

Dos escenarios podrían predecir el futuro del Área de Libre Comercio, en momentos en que éste expresa un estancamiento en cuanto a las metas propuestas desde su conformación en la Cumbre de las Américas en Miami, en Diciembre, 1994. Uno caracterizado por el fortalecimiento del bilateralismo, donde se construyen acuerdos bilaterales y birregionales como los propuestos por EE.UU. y firmados con Chile, México y Centroamérica (CAFTA).¹⁷

Un segundo escenario implicaría la fragmentación regional, donde, por un lado tenemos las negociaciones bilaterales con México y Chile (ya tratados en marcha), Perú y Colombia (negociaciones ya concluidas) A ellos se une Centroamérica y República Dominicana

¹⁷ *Revista Geoenseñanza. Vol.9-2004. Pp.16*

dentro del concepto biregional ya suscrito, a pesar de que Costa Rica aún no ratifica el tratado. En una posición diferente se encuentran los grandes países del Atlántico en Sudamérica – Argentina, Brasil, y Venezuela – que miran con recelo los TLC con EE.UU. A ellos se suman Bolivia y Ecuador. En el caso de Venezuela se debe agregar su propuesta del ALBA, que presenta una alternativa de desarrollo e integración regional en contra posición a las reformas económicas del Consenso de Washington (conocidas como neoliberales) y al ALCA. Otras aproximaciones están en la visión del Caribe, donde predomina aquella que analiza el problema de las economías pequeñas y vulnerables

El fortalecimiento del liderazgo del presidente Chávez en la región ha revivido el debate sobre el populismo latinoamericano, cuya particularidad está en el paralelismo que existe en su forma ambigua de ser: autoritario y democrático a la vez. Este sincretismo político, junto con la bonanza del petróleo, abre la posibilidad de que más países se integren a la propuesta bolivariana de Chávez. Esto conduce a plantearse la pregunta de cuánto más estaría dispuesto a ceder su hegemonía en la región Estados Unidos, y hasta dónde estará dispuesta a llegar Venezuela.

El sector energético se perfila como el área a través de la cual, finalmente, se vertebrará a la región. Si en Europa se comenzó con la unión del carbón y del acero, en América Latina la creciente oferta y demanda de energía pueden generar un elemento de cohesión para la región, a pesar de que todavía no se ha logrado avanzar mucho en ello.

Quien lidere los proyectos y opciones energéticas tendrá un mayor protagonismo y un mayor peso político en la región, por lo que no cabe duda de que el presidente Chávez es muy activo en esto. Y aunque cada vez más se agudizan los conflictos políticos entre los países de América Latina, paralelo a ello se producen importantes acuerdos que, de concretarse, reforzarían la integración económica de la región, como son, entre otros, el gasoducto del Sur que pretende llegar desde Venezuela hasta Argentina, atravesando por Brasil y Bolivia, y el que propone México atravesando Centroamérica hasta Ecuador.

Otro bloque regional que merece atención es el Sistema de Integración Centroamericano (SICA). A pesar de que en Centroamérica desde inicios de los años 90 dio lugar un proceso de integración fundamentado en mayores inversiones de grupos empresariales regionales y por empresas transnacionales presentes en el área, el proceso de integración política aún no logra constituirse en un instrumento para negociar en bloque y aprovechar las ventajas económicas y políticas que ello implica. Una consecuencia de ello ha sido que la integración económica cobre “vida propia” a través de lo que CEPAL y el SICA han denominado como proceso de integración real¹⁸.

Cabe resaltar que un resultado de este tipo de proceso son los Tratados de Libre Comercio entre los países centroamericanos y países extraregionales y países del área, que han incentivado la inversión extranjera y han favorecido el comercio intracentroamericano.

¹⁸ SICA-CEPAL. *La Integración Centroamericana: Beneficios y Costos*. Pp. 15

Centroamérica: Flujos de Inversión Extranjera Directa
(Millones de dólares)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Costa Rica	409	460	659	575	617	653
El Salvador	173	279	470	142	376	518
Guatemala	230	456	111	131	155	208
Honduras	282	193	176	247	325	272
Nicaragua	267	150	204	201	250	241

Fuente: UNCTAD, Foreign Direct Investment database

A pesar de que el proceso de apertura comercial ha promovido una reestructuración de la oferta exportable, es importante señalar que éste ha venido acompañado de un incremento de las importaciones. Según datos de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA), en el 2006 –sólo Centroamérica sin Panamá– las exportaciones fueron de 16 mil millones de dólares, mientras que las importaciones fueron de 36.2 mil millones de dólares. Estas cifras señalan para la región un déficit comercial de 19 mil millones de dólares.¹⁹

Centroamérica: Comercio intraregional

Exportaciones	Importaciones
Guatemala: 36%	Honduras: 28%
Costa Rica: 24%	El Salvador: 25%
El Salvador: 23%	Guatemala: 24%
Honduras: 9%	Nicaragua: 14%
Nicaragua: 8%	Costa Rica: 9%

Fuente: SIECA, Dirección General de Tecnologías de Información.

Es importante señalar, sin embargo, que este tipo de integración tiene como eje una alta concentración del poder económico, lo que limita el desempeño de la institucionalidad democrática para construir un desarrollo con justicia social. La falta de oportunidades y las pocas alternativas de bienestar de las mayorías centroamericanas, promueve una diáspora hacia otros países en busca de trabajo que genera una remisión importante de dinero hacia los países de origen.

¹⁹ SIECA. *Dirección General de Tecnologías de Información*. En: www.sieca.org.gt

Las remesas se han convertido en una fuente importante de divisas para algunos de los países centroamericanos, donde en los casos de El Salvador y Honduras, el importe de éstas prácticamente dobla el valor de las exportaciones de mercaderías, convirtiéndolas en la principal fuente de divisas para esos dos países. Ello lleva a concluir que el déficit comercial se financia en algunos países, principalmente, exportando seres humanos.

América Central: Remesas Recibidas
(Millones de dólares)

País	2000	2002	2003	2004
Costa Rica	136	251	321	320
El Salvador	1764	1953	2121	2563
Guatemala	596	1600	2147	2591
Honduras	416	718	867	1142
Nicaragua	320	377	439	519
Panamá	16	85	85	127

Fuente: Elaborado con base en datos de UNCTAD. Manual de Estadísticas de la UNCTAD. 2005

Las crisis de los bloques sudamericanos CAN y MERCOSUR, y la misma dinámica del SICA, son muestra de mecanismos de integración que reflejan una gran inoperancia y una falta de voluntad política para poner a funcionar una serie de acuerdos regionales. Pero todavía más grave que lo anterior, es el hecho de que los Tratados de Libre Comercio (TLC) parecieran haberse superpuesto a la misma institucionalidad de la integración regional.

Reflexiones finales

Hacer un análisis de la región deja claro, en la actual coyuntura, que más que el ascenso de la izquierda, lo que se observa en América Latina es el resurgimiento del neopopulismo en algunos líderes y la debilidad de los sistemas democráticos. Los últimos acontecimientos electorales vienen a ser una respuesta a años de exclusión social y política de personas que se han sentido marginadas en lo social, económico, racial y político, y que lo expresan endosando nuevos liderazgos o nuevos movimientos político-sociales que los hacen sentirse incluidos y cercanos a las figuras de poder.

Una de las conclusiones a las que se puede llegar en la coyuntura por la que atraviesa la región latinoamericana, es que la integración económica viene a ser el punto de desencuentro entre los bloques regionales MERCOSUR, CAN y SICA, por disputas comerciales y percepciones diferentes de cómo vincularse al sistema internacional. Paradójicamente, la característica que une el accionar regional, si teóricamente se busca describir la integración en esta parte del mundo, es la modalidad de regionalismo abierto; noción adaptada por CEPAL a la realidad latinoamericana y caribeña durante la década del

noventa que “se centra en una serie de acciones conjuntas a escala regional para adquirir o incrementar la competitividad internacional”²⁰.

Una fortaleza que se puede señalar a este tipo de regionalismo, es el hecho de que permite cierta flexibilidad a los procesos de integración para adaptarse al escenario de la globalización, pero a la vez conlleva una importante debilidad y es la posibilidad de crear esquemas poco consolidados que fácilmente pueden desarticularse.

Para comprender mejor este tipo de regionalismo, es necesario hacer la diferencia entre los regionalismos verticales y horizontales y los regionalismos asimétricos y simétricos. Los verticales son aquellos que vinculan a países del norte y del sur en el marco de un mismo acuerdo; los horizontales son aquellos de tipo sur-sur o norte-norte; los asimétricos implican preferencias no recíprocas; mientras que simétricos vienen a suponer simetrías en la intensidad y en el tipo de preferencias concedidas a cada una de las partes²¹.

Modalidades de regionalismo abierto en América Latina

	Simétrico	Asimétrico
Vertical	ALCA TLCAN	ICC (Iniciativa Cuenca del Caribe) TLC bilaterales AL/EE.UU
Horizontal	CAN CARICOM SICA MERCOSUR ALBA AEC	TLC Canadá – EE.UU.

Fuente: Elaborado con base en José Briceño Ruiz, *Las teorías de la integración regional*. Universidad de los Andes. Ediciones del Vicerrectorado Académico. Mérida – Venezuela, 2003. Pp.127

El impacto de la nacionalización de hidrocarburos de Bolivia sigue sacudiendo el tablero energético de la región. En primera instancia con la industrialización del gas natural, comercializado hasta julio de 2006 sin valor agregado a los mercados energéticos de Brasil y Argentina, se añadió una tensión más a las ya existentes, por la puesta en marcha de un plan petrolero entre los mandatarios de Venezuela y Bolivia que daba inicio el 27 de mayo de 2006.

De igual forma, el acuerdo de crear una empresa mixta, Petroandina (con capital venezolano por 1.500 millones de dólares y capital accionario boliviano del 51%), en el marco del ALBA para desarrollar cuatro grandes proyectos: 1) la instalación de plantas

²⁰ Briceño Ruiz, José. *Las teorías de la integración regional*. Universidad de los Andes. Ediciones del Vicerrectorado Académico. Mérida – Venezuela, 2003. Pp. 121

²¹ Briceño Ruiz, José. Op.Cit

petroquímicas, 2) otra de separación de líquidos del gas, 3) una para emplazar 35 estaciones de servicio en ocho regiones del país, y 4) la creación de una filial encargada de certificar las reservas de gas y petróleo; ha traído conflictos de carácter político y jurídico en aquellos casos de incumplimientos contractuales e indemnizaciones con empresas transnacionales de varios países, entre ellos España y Brasil con su empresa estatal Petrobrás, principal operadora petrolera en Bolivia.

La voluntad política y el sentido estratégico deberían convertirse en dos factores determinantes para el éxito del proceso de integración regional y para superar la fragmentación. El anillo energético, los corredores biológicos y los proyectos de infraestructura pueden generar un sentido amplio de integración y abrir espacios para desarrollar un sentimiento de identidad ligado a estos temas cruciales de la región y que abordan intereses vitales en el contexto de la globalización.

La integración política de la región puede darse, entonces, sobre las bases de una integración económica en la medida en que ese sea uno de los resultados de un proyecto estratégico regional que establezca una relación virtuosa entre desarrollo económico y cohesión social, y donde elementos como la energía, la infraestructura, la biodiversidad y el medio ambiente puedan servir de vasos comunicantes entre los países latinoamericanos para encontrar mecanismos de diálogo efectivo, confluencia, y concertación.

Los resultados electorales de las últimas elecciones en América Latina, ponen en evidencia la gran dificultad que tienen por delante la mayoría de los nuevos presidentes para realizar sus programas de gobierno sin contar con mayorías políticas. Las elecciones más reñidas en la historia de México, dejaron en evidencia lo anterior. Un virtual empate que enfrentó la opción liberal del hoy Presidente Felipe Calderón (PAN), con la más estatista de Andrés Manuel López Obrador (PRD), deja un mapa político dividido en dos, donde el norte de México endosó al Partido Acción Nacional (PAN) y la otra mitad, el sur del país, apoyó al Partido de la Revolución Democrática (PRD). Debemos agregar que el congreso quedó dividido en tres terceras partes (PAN, PRD, PRI), lo que muestra una mayor fragmentación. Este escenario, inédito en México, señala como gran reto para el nuevo gobernante su capacidad de concertar, consensuar y buscar alianzas en un país polarizado ideológicamente.

Con la reelección de Lula, y a pesar de los diferentes matices ideológicos entre los nuevos gobiernos latinoamericanos, no se puede obviar el peso de Brasil en América del Sur, su proyección internacional y su activa diplomacia multilateral. Estas características, ausentes en el último año, empiezan de nuevo a sentirse en el segundo mandato de Lula, y pueden volver a establecer un contrapeso en el tema del liderazgo regional.

En suma, los nuevos factores ideológicos y políticos en América Latina abren un nuevo ciclo político en la región, caracterizado por grandes polarizaciones y distintos tipos de liderazgos como son los casos de México, Brasil y Venezuela. La coyuntura por la que atraviesan los procesos de integración conduce a pensar en una región cada vez más fraccionada y sin un rumbo claro en temas de integración y concertación política. A pesar de que en los últimos años han surgido - o resurgido - diversas propuestas de integración, como son ALBA, UNASUR, Plan Puebla Panamá o el Grupo de Río, por citar sólo algunas,

ninguna ha logrado consolidarse y servir de cause regional para el conjunto latinoamericano. De allí que un debate coligado es el referido a si las propuestas deben ser para todos los países, o, por el contrario, aceptar que existen varias Américas Latinas cada vez más separadas.

El mayor desafío que enfrenta la integración en la actualidad es poder convertirse en un proyecto básico más amplio, que busque consensos de largo plazo, establezca una visión más latinoamericana con sociedades menos fragmentadas, cuente con la voluntad política de fortalecer la institucionalidad de la integración, y donde la supranacionalidad se afiance en un espacio comunitario que logre establecer vínculos sólidos entre desarrollo económico y cohesión social.

Referencias bibliográficas:

Altmann Borbón, Josette. *Desafíos de la Integración Centroamericana*. Trabajo presentado en el Foro La Integración en el espacio Iberoamericano: Presente y futuro del Sistema de Integración Centroamericano. Propuestas. Universidad Rey Juan Carlos. Centros de Estudio Iberoamérica (CEI). Madrid, 29 de Mayo, 2007

Briceño Ruiz, José. *Las teorías de la integración regional*. Universidad de los Andes. Ediciones del Vicerrectorado Académico. Venezuela, 2003.

Briceño Ruiz, José y Linares, Rosalía. *Más allá del chavismo y la oposición: Venezuela en el proceso del ALCA y la propuesta del ALBA*. En: GEOENSEÑANZA. Revista Venezolana de Geografía y su Enseñanza. Volumen 9 – 2004 (1). Editorial Futuro C.A. Venezuela, 2005

CEPAL. *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe – 2005*. Santiago de Chile, 2006

CEPAL. *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, 2005.

Correa Flores, Rafael. (Comp.) *CONSTRUYENDO EL ALBA*. “Nuestro Norte es el Sur”. Ediciones del 40º Aniversario del Parlamento Latinoamericano. Secretaría General. Caracas, 2005

Chávez, Hugo. *Venezuela frente al ALCA: Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe*. Principios rectores del ALBA. De la integración neoliberal a la alternativa bolivariana para América Latina. Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, Caracas, 2003.

Dossier: Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA). En: Cuadernos Integración en América Latina. Editorial FLACSO, Secretaría General, San José, 2007
www.flacso.org

FLACSO, CEPAL, Fundación Carolina. *América Latina: algunos indicadores económicos, sociales y políticos*. Publicado para el Seminario Internacional: Paradojas de la Integración en América Latina. Santiago, Chile. Diciembre 2006.

Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI), Fundación Carolina, CASA DE AMÉRICA, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE). *¿Para qué sirve el diálogo político entre la Unión Europea y América Latina? Recomendaciones para la Cumbre europeo-latinoamericana en Viena (12 y 13 de mayo de 2006)*.

Malamud, Carlos. *La salida venezolana de la Comunidad Andina de Naciones y sus repercusiones sobre la integración regional*. (1era Parte). Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. 10/5/06

Malamud, Carlos. *El MERCOSUR y Venezuela: la Cumbre de Asunción y el impacto de una posible ruptura venezolana*. En: ARI N° 78/2007 -12/07/07 www.realinstitutoelcano.org

Peña, Félix. *¿Desafinar en Viena?* Insumo de la Red Latinoamericana de Política Comercial (LATN) de FLACSO/Argentina con el apoyo de IDRC (International Development Research Center). Mayo, 2006

Segovia, Alexander. *Integración Real y Grupos de Poder Económico en América Central. Implicaciones para la democracia y el desarrollo de la región*. Fundación Friedrich Ebert América Central, 2005.

SICA-CEPAL. *La Integración Centroamericana: Beneficios y Costos*. Centroamérica: SG-SICA-CEPAL, documento síntesis. Mayo, 2004

SIECA. *Series Estadísticas Seleccionadas de Centroamérica 33. Situación Demográfica. Datos al 2005*. En: www.sieca.org.gt

Villasuso Estomba, Juan Manuel. *El concepto de cohesión social*. En: Columna de opinión del periódico La República, San José, Costa Rica. 22 de septiembre de 2006

Páginas web consultadas:

Centroamérica en Cifras 1980-2005. www.sieca.org.gt

CEPAL, www.eclac.org

Banco Interamericano de Desarrollo, www.iadb.org

Red Latinoamérica de Comercio (LATN), www.latin.org.ar